



Ministerio

El Campamento De Dios

Crianza de los hijos.

La descalificación básica y sus consecuencias.

Preparado por: Marcos González.

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”. Génesis 1: 26^a, 27.

La crianza de los hijos es donde con mayor significación vemos diariamente las dramáticas consecuencias de la descalificación básica, en la que incurrimos como padres o sustitutos.

¿A qué llamo descalificación básica?

Cuando calificamos lo que decimos nosotros por encima de los que Dios dice, en lo que se refiere a quién, deben imitar nuestros hijos. Esto lo hacemos por ignorancia, por inconciencia y en general por egoísmo.

Por ejemplo cuando decimos este niño será como yo soy, y no decimos será como Dios diga que sea. Esto es cuando lo decimos, pensando en que tenga nuestro carácter, actitudes, formas de pensar, de reaccionar, cómo sentir y cómo socializar, y todo esto según nuestro personal y tradicional entender y actuar, y en particular según las tradiciones de la familia o en abierta oposición a ellas.

En general no nos detenemos a pensar que es, y cómo es que Dios quiere que sean nuestros hijos. Estamos demasiado ocupados en defender con nuestras expresiones y reacciones nuestra individualista y personal manera de ser y de comportarnos, sin evaluar hasta donde nosotros somos y funcionamos a imagen y semejanza de Dios; para que podamos ser un buen ejemplo a quien nuestros hijos deban imitar.

Descalificamos el modelo, la sabiduría de Dios en la crianza, y la oportunidad para instruir bien a los hijos, para que se parezcan lo más posible no a nosotros sino a Él, cuando día a día dejamos que el mundo los moldee a su manera, adueñándose de la crianza de nuestros hijos, adueñándose del corazón de ellos; y después nos quejamos cuando el mundo los arrebatara a través de los múltiples recursos que tiene: las drogas, el cigarrillo, el alcohol, el excesivo amor y poder que le asignamos al dinero, el sexo prohibido, las relaciones sexuales fuera de tiempo, el exceso en las comidas, el disfrute de los alimentos dañinos para nuestro cuerpo, el aire intoxicado que ingerimos constantemente, los falsos valores y las falsas necesidades, la violencia y agresividad de unos contra los otros. Y lo hacemos por el poder y la autoridad que le



Ministerio

El Campamento De Dios

hemos dado a ese mundo, y a nosotros mismos, en lugar de habérselo dado a nuestro Creador y Dios.

Estimado amigo, amiga, amada hermana, hermano, hoy es nuestro día de aceptar y criar a nuestros hijos, con pensamientos, emociones, sentimientos y con conductas, según la verdad que fue dicha por el mismo Dios: **“hagamos al hombre a nuestra imagen conforme a nuestra semejanza”**; y tendremos hijos conforme al corazón de Dios, entonces ni Satanás, ni el mundo podrán arrebatárnoslos.

OH Dios perdónanos tanto mal ¡Haznos Señor un corazón humilde y sabio, que podamos reconocer tu soberanía y que verdaderamente eres el dueño de todo lo visible y también de lo invisible, y en especial de todo aquello que aún ojo no ha visto, oído no ha oído, ni piel haya sentido; de todo eres el Señor y a quien tenemos que buscar para saber que hacer con nuestros hijos y con nuestras familias, y en particular que hacer con nosotros mismos. Si así lo hiciéramos entonces Tu serías quien ejecutaría la tarea de ser nuestro dueño, Rey y amoroso Padre, y también dueño, Señor y Padre de nuestros hijos, y ellos serían a tu manera, y tu serías su modelo y sus maneras se parecerían a tus maneras, porque en ti buscaríamos la dirección de cómo educarlos, de cómo criarlos, y cómo estimularlos para que sean parecidos a ti porque somos hechos por ti mismo a tu imagen y semejanza. Ellos no serían a nuestra imagen, ni a nuestra manera y no los entregaríamos para que el mundo los moldeara sino que tú lo harías, y nosotros seríamos tu herramienta. Pero demasiadas veces esperamos ver nuestros fracasos en la crianza de los hijos, para entonces buscarte a ti, verdaderamente muchas veces es demasiado tarde, ayúdanos a buscarte a tiempo!

